

XLIII Peregrinación diocesana con enfermos a Lourdes 2022

Entre el 23 y el 27 de junio se celebró la cuadragésimo tercera peregrinación diocesana con enfermos al Santuario de Lourdes. Se trata de una actividad que organiza la Hospitalidad Diocesana de Lourdes todos los cursos, pero que se suspendió los últimos dos años a causa de la pandemia.



Foto de grupo de la peregrinación de este año

En el amanecer del 23 de junio dio comienzo la cuadragésimo tercera peregrinación con enfermos a Lourdes de nuestra diócesis.

«Volvemos a Lourdes» fue la frase que se escuchaba en el viaje después de que la peregrinación se suspendiera los dos pasados años a causa de la pandemia. Aún así, el número este año se ha reducido en cientos de personas —en 2019 peregrinaron quinientas— que todavía no se unen a este tipo de actividades. En total, este año peregrina-

ron doscientas diez personas entre los enfermos y todos los voluntarios que los ayudan durante su experiencia.

«La alegría del reencuentro de muchos hospitalarios, peregrinos y enfermos era palpable desde el primer momento y junto a ésta la emoción, rota en lágrimas, al llegar a la Gruta», explican desde la Hospitalidad de Lourdes, que organiza la peregrinación.

El grupo de nuestra diócesis se unió como hace cada año a la

propuesta pastoral del santuario, que para el trienio 2022-2024 es: «Vaya a decir a los sacerdotes que se construya aquí una capilla y se venga en procesión».

Con este tema de fondo se celebraron todas las actividades en las que participó el grupo de peregrinos de Ciudad Real: misa en la Gruta, procesión del Santísimo, misa internacional, procesión «marial». Del mismo modo, fue la

[Continúa en la página siguiente]



Grupo de jóvenes peregrinos a Lourdes este año

[Viene de la portada]

frase que se meditó en los actos propios como la misa de unción y las conferencias.

Como resumen de la actividad, la Hospitalidad explica que «ha sido, sin duda, una peregrinación muy especial que ha marcado la vuelta a la normalidad de unas jornadas intensas de

oración, de encuentro, de servicio en comunión con la Iglesia universal».

El santuario de Lourdes, por el que pasan varios millones de personas cada año, se construyó sobre el testimonio de una muchacha de 14 años pobre, iletrada y despreciada. Santa Bernadette fue la única

que vio a la Virgen en el hueco de la roca en 1858.

La santidad de Bernadette ha sido definida como una «santidad de pobre», una santidad sin obras, ni escritos, ni triunfos humanos. Una santidad puramente evangélica, que el Espíritu suscitó en la Iglesia del siglo XIX.

**TU AYUDA ES ESENCIAL
PARA QUE LA IGLESIA
CONTINÚE
SU LABOR**

DONOAMIIGLESIA.ES

#SOMOSIGLESIA24SIETE



Carta de nuestro Obispo

Para salvarse es necesario entrar por la puerta estrecha

Las antiguas ciudades estaban amuralladas y tenían varias puertas de acceso; por supuesto, estaba la puerta principal por donde podían entrar todo tipo de animales, cargas, productos y cualquier otro objeto necesario para la vida de los ciudadanos. Cuando la ciudad amurallada era atacada, lo primero que se cerraba era el portón principal y solamente quedaban para acceder al interior unas pequeñas puertas estrechas. Por estas puertas no podía pasar nada más que una persona y de lado. No podía llevar nada en sus manos, nada sobre sus espaldas. La puerta estrecha era el lugar por donde solamente podía pasar una sola persona.

La salvación que Cristo ofrece nos exige pasar por la puerta estrecha. Así se expresa Jesús en el evangelio de este domingo.

La salvación futura es un tema que hoy no preocupa a muchas personas porque creen que solo existe la salvación del momento, del aquí y del ahora.

En los medios actuales de comunicación social no aparece nunca una referencia a la salvación que nos trae Jesús.

La salvación futura es un tema que hoy no preocupa a muchas personas

Si preguntáramos a muchos cristianos en qué consiste la salvación de la que Cristo habla, probablemente tampoco sabrían qué respondernos.

La salvación es, nada más y nada menos, que estar en Dios, y vivir la vida diaria desde Dios ya ahora en esta vida, una vida que viviremos en plenitud después de la muerte.

Cuando aquel que lo encuentra por el camino le pregunta a Jesús sobre el número de personas que se salvan, Jesús no habla de ningún número, pero sí le dice las condiciones para salvarse, el estilo de cada

uno debe vivir en esta vida para poder salvarse.

La respuesta tiene que dársele a sí mismo cada persona, descubriendo si su estilo de vivir es el estilo de vida de Jesús, si lo que es fundamental para Jesús lo es también para él. Si la respuesta es positiva, ya se está sintiendo salvado.

Los requisitos que Jesús nos propone no son fáciles, y menos para vivirlos en el mundo donde nos movemos, en el que lo que se persigue es la comodidad, la ley

Vivir la fe con alegría y optimismo dejándonos llevar por la voluntad de Dios y no por los afanes de este mundo

del mínimo esfuerzo y el resultado rápido y eficaz.

Él nos habla de entrar por la puerta estrecha e invita a ir por este camino y por esta puerta estrecha, la que supone olvidarnos, despojarnos de nosotros mismos, de nuestros caprichos y egoísmos para vivir desde lo que Dios nos propone.

La puerta estrecha no es como algunos pueden creer, una vida llena

de sufrimientos, privaciones y sacrificios. El cristianismo no es un club de masoquistas donde disfruta más quien más sufre.

La salvación supone la aceptación de Jesús, su vida y su proyecto. La puerta estrecha es el encuentro con nosotros mismos en la soledad de nuestro interior, donde se fragua la aceptación de Cristo. Es la conversión personal que pide ajustar nuestra vida a la propuesta de Cristo.

Pasar por la puerta estrecha es abandonar todo lo mundano que

compone nuestras vidas y llenarlas solo de Dios, sin más equipaje, porque él es el único que puede saciar realmente las aspiraciones humanas más profundas, eso es pasar por la puerta estrecha.

Esto nos hace estar alerta porque en las sociedades cristianas tenemos el peligro de pensar que nues-

tra forma de vivir la fe es la más auténtica, la más verdadera, pero a veces la hemos acomodado tanto a nuestros intereses, a nuestras cosas y objetivos, que hemos hecho de ella una fe descafeinada, que no se parece a la auténtica.

Tenemos que estar alerta para vivir una fe llena de Dios y no de nuestros proyectos y presupuestos humanos porque Dios no reconoce a los que viven una fe así.

Vivir la fe con alegría y optimismo dejándonos llevar por la voluntad de Dios y no por los afanes de este mundo. Cuando lo hacemos así, nuestra vida es una vida plena, realizada, propia de quien vive ya desde ahora la salvación que Cristo promete poseer en plenitud junto a Dios en la otra vida.



+ Gerardo Fielgo
Obispo de Cádiz

Ochenta y seis años del martirio del obispo



Mañana 22 de agosto se cumplirán ochenta y seis años del martirio del obispo de Ciudad Real, el beato Narciso Estenaga, que entregó la vida junto a su secretario, Julio Melgar un 22 de agosto de 1936.

Estenaga fue beatificado en Roma, el 28 de octubre de 2007, junto a otros once mártires de nuestra Iglesia de Ciudad Real. Sus restos yacen ahora, junto a los de su secretario, bajo el altar de la Catedral de Santa María del Prado.



Lucas 13, 22-30: Jesús les decía: Esforzaos en entrar por la puerta estrecha porque los que ahora son los últimos de la tierra serán los primeros en el reino de los cielos...

Comentario: La puerta del Reino es el propio Jesús, que no da exclusivas a unos pocos privilegiados, sino que es inclusivo, abierto a todos.

Para la celebración Por Tomás Ramírez Moreno

XXI Domingo del Tiempo Ordinario (ciclo C)

Moniciones

- **ENTRADA.** Reunidos en el nombre del Señor para celebrar la eucaristía del domingo, hoy nos dice Jesús en el evangelio que «hay últimos que serán primeros, y primeros que serán últimos» y nos pide esforzarnos en entrar por la puerta estrecha.
- **1.ª LECTURA (Is 66, 18 - 21).** Isaías nos habla de los últimos tiempos. Tiempos que serán de gloria de Dios manifestada a los hombres y mujeres de todas las naciones que pueblan toda la tierra.
- **2.ª LECTURA (Heb 12, 5 - 7.11 - 13).** La exhortación de la carta a los hebreos va orientada a recibir con buena disposición la corrección divina. Dios corrige mediante la tribulación. La tribulación nos hermana y nos une.
- **EVANGELIO (Lc 13, 22 - 30).** Jesús va de camino a Jerusalén, su meta y su destino, recorriendo aldeas y ciudades, predicando y enseñando. Los que parecían ser menos aptos y menos dignos para entrar en el reino, serán los primeros.
- **DESPEDIDA.** Jesús nos muestra el camino y nos señala la puerta. Él es el camino y él es la puerta. Sus palabras son palabras de vida eterna. Sigámosle e imitémosle. Amando a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a uno mismo.

Oración de los fieles

- S. Oremos a Dios nuestro Padre:
- Por la Iglesia: para que, escuchando la voz de Jesús, se esfuerce en entrar por la puerta estrecha obrando siempre el bien. Roguemos al Señor.
 - Por nuestros gobernantes: para que unan sus esfuerzos al servicio de la paz, de la justicia y del bien común. Roguemos al Señor.
 - Por los enfermos y todos los que sufren: para que sientan el consuelo y el alivio de la presencia misericordiosa de Dios en sus vidas. Roguemos al Señor.
 - Por las vocaciones: para que el Señor suscite respuestas valientes a su llamada. Roguemos al Señor.
 - Por nosotros y nuestra comunidad parroquial: para que sepamos responder al amor de Padre con fidelidad, desprendimiento y radicalidad. Roguemos al Señor.
- S. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Cantos

Entrada: Cantando la alegría (CLN/410) **Salmo R.:** Id al mundo entero y proclamad el Evangelio (LS) **Ofrendas:** Este pan y vino (CLN/H4) **Comunión:** Cristo te necesita para amar (CLN/729) **Despedida:** Anunciaremos tu reino (CLN/402)

Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

I Semana del Salterio. **Lunes** 2Tes 1, 1 - 5.11b - 12 • Mt 23, 13 - 22 **Martes** 2Tes 2, 1 - 3a.14 - 17 • Mt 23, 23 - 26 **Miércoles** Ap 21, 9b - 14 • Jn 1, 45 - 51 **Jueves** 1Cor 1, 1 - 9 • Mt 24, 42 - 51 **Viernes** 1Cor 1, 17 - 25 • Mt 25, 1 - 13 **Sábado** 1Cor 1, 26 - 31 • Mt 25, 14 - 30

Director: Miguel Á. Jiménez Salinas • **Edita:** Delegación MCS c/ Caballeros, 5 13001 Ciudad Real. Tel.: 926 250 250 • **Correo:** comunicacion@diocesisciudadreal.es